

## SECUESTROS PIRATAS



Desde hace unos meses los medios de comunicación de todo el mundo han emitido cientos de noticias relacionadas con la moderna piratería en la mar. Y, aunque se han referido exclusivamente a los asaltos sufridos por barcos mercantes en el océano Índico, son muchos los actos de piratería que se dan en los diferentes mares del mundo. Sin ir más lejos, el mes pasado se produjo la muerte de un ciudadano francés cuando dormía en su catamarán atracado a una marina cercana a la ciudad venezolana de Caracas. El asesinato se produjo delante de su compañera cuando el navegante trató de oponer resistencia ante la petición de los piratas de que entregase todo lo que tuviese de valor.

Este ha sido el sexto ataque en lo que va de año de bandas organizadas en aguas de Venezuela, un lugar donde puedes sufrir este tipo de percances tanto a lo largo de su costa como en las diferentes islas turísticas que tienen en el Caribe: Margarita, Orchila, etc. Un poco más al oeste, comienza la peligrosísima costa de Colombia, donde se han dado actos de piratería relacionados con bandas organizadas de traficantes de drogas, que requisan los veleros para realizar con ellos entradas de estupefacientes en diferentes islas caribeñas. Esto mismo ha sucedido en varias ocasiones en aguas del Yucatán mexicano, donde al menos siete veleros fueron secuestrados por narcotraficantes para introducir sus porquerías en otras partes del Caribe, incluidas las costas norteamericanas, bajo la apariencia y el paraguas protector de ser el barco de un tranquilo navegante.

Durante el año 2008 se han secuestrado en el mundo más de 200 veleros, con resultado de muerte en 40 casos, seguramente, porque sus patronos plantaron cara a los piratas. Así que, la Organización Marítima Internacional, que en principio se ocupa solo de los buques mercantes, ha recomendado a todos los navegantes del mundo que no opongan resistencia si se ven atacados por piratas, sea en la parte del mundo que sea. Aseguran que más vale perder el barco, por lo general cubierto por un seguro, que dejar la vida en el empeño. Pero ponen de manifiesto la importancia de dar parte del robo a la mayor celeridad posible, pues de esa manera el propietario quedará exento de responsabilidad si se comete un acto delictivo con su barco.

En aguas españolas solo se ha dado el caso de un velero francés que fue secuestrado por unos traficantes de drogas marroquíes en el puerto de Tanger. Después, sería utilizado para transportar tres toneladas de hachís hasta el puerto de Almerimar. Como el navegante había denunciado el robo, Interpol avisó a la policía española, que lo estaba esperando por si atracaba en algún puerto de nuestra costa, como de hecho sucedió.

Esta modalidad de piratería también la han empleado en varias ocasiones los traficantes de seres humanos. Se sabe de tres casos, uno en Túnez y dos en Marruecos, en los que se

secuestraron barcos de recreo para introducir inmigrantes ilegales. En estos tres supuestos no hubo que lamentar muertes.

Hasta hace muy poco tiempo las embarcaciones de recreo no estaban en el punto de mira de los delincuentes marítimos, pero desde hace un par de años se han percatado no solo del valor o de los objetos que podemos llevar a bordo, sino que los consideran los vehículos ideales para todo tipo de tráfico ilegales, dada su inocente apariencia de ocio. Los cuerpos de seguridad de todo el mundo se han puesto en alerta, y cada vez son más numerosos los registros que se practican a las embarcaciones para el recreo cuyas navegaciones pasan o proceden de países potencialmente peligrosos. Por lo que esa añorada globalización de la mar que nos permite ahora navegar por cualquier parte, se ve limitada por los distintos riesgos que podemos correr en cuanto toquemos países exóticos o del tercer mundo.